The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and
Ph

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES
BUILDING USE ONLY

PQ6217
.T44
v. 183
no. 1-16

BVO
EM

PQ 6217
.T44
v. 183
1-16

a 00002 60131 2

s
VE
ut on

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL
AT CHAPEL HILL

9473

Manuel Fernández Palomero

La regeneración

FANTASÍA CÓMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CALLEJA y LLEÓ

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES MADRID

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/laregeneracinfan1831call

LA REGENERACIÓN

250763

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA REGENERACIÓN

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Manuel Fernández Palomero

música de los maestros

CALLEJA y LLEÓ

Estrenada en el TEATRO LÍRICO el 27 de Junio de 1904

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1904

A MIS QUERIDOS TÍOS

Hilario y Lola

Siento no poder ofreceros un libro más grande y valioso que La Regeneración, *pero debiéndoos á vosotros cuanto soy y cuanto valgo, sería un ingrato si no os consagrara este primer esfuerzo que independientemente ha realizado mi trabajo.*

Pequeño y modesto es el recuerdo que con esta obrita os dedico, pero aceptarlo sin disgusto puesto que á él va unido el infinito cariño que os profesa vuestro sobrino,

Manuel F. Palomero.

A Eugenio Casals

Ahí va, en cuatro renglones, el más sincero testimonio de mi agradecimiento por el cariño é interés con que has acogido esta obra, poniendo de relieve en ella, una vez más, tu indiscutible talento como actor y las altas dotes de laboriosidad é inteligencia que posees y que te hacen reconocer como uno de nuestros primeros directores de escena.

Acepta, pues, con mi aplauso un abrazo de tu mejor amigo,

Manolo

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

En el Limbo

PERSONAJES	ACTORES
LA DIOSA VOLUNTAD	SRA. OLIVER.
EL SABIO PITACHI	SR. ALFONSO.
GEDEÓN	CAMACHO.
CALÍNEZ	VERA.

Dos criados (no hablan)

Despacho con puerta al foro. A la derecha de la puerta una mesa con legajos de papeles, una escribanía, una lámpara encendida y un timbre de aviso. Tras la mesa un sillón de cuero. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

El SABIO PITACHI sentado á la mesa y revolviendo los papeles

PIT. ¡Basta! ¡Basta de estudio!... (Se levanta.) ¡Oh ciencia! ¡De cuán poco sirves en las profanas manos del que intentando regenerar un pueblo prescinde del divino rayo que ha de iluminarle las negruras del corazón humano! ¿Pero he de renunciar á mi empresa porque un fracaso convierta en quimera la realidad que no acierto á tocar?... ¡No! ¡Ja-

más! (Con exaltación.) ¡Voluntad! ¡Diosa que riges la mente humana!... ¡Ven! ¡Acude á mi conjuro!... ¡Tensione mi espíritu tu fuerza motriz y sucumba mi organismo con tal de que al vagar por los espacios mis disueltos átomos caminen seguidos por la admiración de mis conciudadanos! (Entra por el foro la Diosa Voluntad.)

ESCENA II

DICHO y la DIOSA VOLUNTAD

DIOSA ¡Aquí me tienes! ¡Oí tu invocación y acudo solícita en tu ayuda, mas no pienses, pobre loco, que con mi auxilio obtendrás el triunfo que ambicionas! ¡Sin embargo, para complacerte, voy á poner á tus órdenes dos guías prácticos y conocedores de esa sociedad que quieres regenerar. Ellos serán tu *cicerone*, y como nadie podrán mostrarte cuanto deseas! (Toca el timbre y aparecen por la puerta del foro Gedeón y Calínez.)

ESCENA III

DICHOS, GEDEÓN y CALÍNEZ. Entran Gedeón y Calínez bailando cómicamente

Música

CAL. Soy el ilustre Calínez.
GED. Yo soy el gran Gedeón.
CAL. Soy de los tontos el tipo.
GED. Y el de los simples soy yo.
LOS DOS Somos los dos papanatas,
somos los dos tan gilís
que aun no encontramos un medio
de vivir sobre el país. (Bailan.)

DIOSA (Al Sabio.)
Sin embargo, ahora verá
que aunque tontos saben bien
lo que pasa aquí en España.

GED. (Idem.)
Ya lo creo.

CAL. (Idem.) Oiga usted.

GED. Yo llevo en mi bastón
mi modo de pensar.

CAL. Yo expreso mi opinión
de un modo original.

SABIO ¿A ver?

LOS DOS Verá.

—

CAL. Cuando veo á un gran señor
exministro ó senador
paseando sus millones
pienso de tal caballero...
(Silban ambos en el bastón «Soy el rata primero ..»)

GED. Cuando á algún republicano
el Gobierno mima ufano
y le otorga cuanto pide
á silbar yo me dispongo...
(Silban el «Ay morrongo...»)

CAL. Cuando veo al gran Vadillo
tan modesto y tan sencillo
ocultar sus opiniones
silbo siempre con presteza...
(Silban el «Disfrazado de perro de presa...»)

GED. Y al saber que hasta en Marruecos
nos motejan de muñecos
cuando allí fuimos los amos
con dolor suelo silbar...
(Silban el «Siempre p'atrás...»)

LOS DOS Conque, caballero,
ya vé si conozco
lo que nuestro pueblo
puede dar de sí.
Nadie me aventaja,
todos me consultan,
porque nadie huele
como yo en Madrid. (Bailan.)

Hablado

GED. (Haciendo una exagerada reverencia á la Diosa.) ¡A vuestros pies, gran señora!

CAL. (Idem.) ¡Item, ídem, eadem, ídem!

DIOSA (A los dos.) Mostrad á este Sabio cuantos vicios y defectos aquejan á nuestra sociedad, presentándole, para facilitar su estudio, no la España atrasada y decadente de hoy, sino la España del siglo XXV.

GED. ¿Y se puede saber el objeto á que este Sabio encamina sus estudios?

DIOSA ¡Al de la Regeneración española!

LOS DOS ¡Já, já, já!

DIOSA ¡Silencio! ¡Decid lo que necesitais para ejecutar mis órdenes!

GED. Una camisa de fuerza para ese pobre hombre.

CAL Una recomendación para que admitan en el Limbo á esa criatura.

DIOSA Basta de chacota y responded con seriedad.

GED. ¡Pues bien; lo primero que necesitamos es una escoba de barrendero y dos toneladas de desinfectante!

DIOSA ¿Para qué?

GED. La escoba para que Calínez remueva con ella las inmundicias sociales en que se revuelve España, y el desinfectante para que no nos dé el tifus al agitar tanta...

DIOSA (Interrumpiéndole) ¡Basta!... ¡Tendréis lo que necesitais! (Al Sabio.) ¡Ahora comenzad vuestro trabajo y que Dios os proteja!

GED. (Al Sabio.) ¡Cuando gusteis!

SABIO ¡En marcha! (Medio mutis todos, foro.)

CAL. (Deteniendo al Sabio en la puerta.) ¡Si antes de terminar vuestro *macht*.... investigador, no os apeais de vuestro *mach.. o* regenerador... me lo rebano! (Acción de cortarse el cuello.) ¡En marcha! (Mutis. Entran dos Criados y llévanse la mesa y el sillón)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

¡El descuaje!

PERSONAJES	ACTORES
BAÑOS ÁRABES	SRTA. TABERNER.
BAÑOS DE ORIENTE	ORTIZ.
BAÑOS DE EUROPA	SRA. OLIVER.
SOLDADO 1.º	
IDEM 2.º	SRTA. GARCÍA.
IDEM 3.º	PALOMERO.
EL SABIO PITACHI	SR. ALFONSO.
GEDEON	CAMACHO.
MELITÓN	CASALS.
LA EMBRIAGUEZ	
EL DEL CENCERRO	LAMAS.
EL RÍO MANZANARES	IBARROLA.

Coro de soldados y de baños

La Plaza de Oriente á todo foro. En el telón del fondo el Palacio Real en ruinas y apuntalado. Derecha tercera, parte del jardín circular con la verja que le rodea, caída y destrozada, así como los árboles y faroles; los pedestales que sostienen las estatuas, desmoronados y sin esculturas, etc., etc. Izquierda y primero derecha, practicables. Es de día.

ESCENA PRIMERA

SABIO PITACHI y GEDEÓN, por la izquierda

SABIO (Mirando á todas partes con asombro.) ¡Qué vergüenza!... ¿Y es esta la España del siglo XXV?...

GED. ¡La misma!

SABIO ¿Pero y aquellos gobernantes que tanto prometían fomentar nuestra cultura?

GED. Lo único bueno que hicieron fué morirse.

SABIO ¿Sí? ¡Hombre, satisface mi curiosidad! ¿Cómo murió Silvela?

GED. En las Arrepentidas.
SABIO ¿Y Maura?
GED. Saltando del coro al caño y del caño al coro.
SABIO ¿Y Villaverde?
GED. Rezando un Avemaría, murió al decir: *entre todas las mujeres.*
SABIO ¿Y Canalejas?
GED. Dudando si ponerse el gorro ó enseñar la coronilla.
SABIO ¿Y Aguilera?
GED. De grande.
SABIO ¿Eh?...
GED. De Grande de España de primera clase.
SABIO ¿Y Romanones?
GED. Como un simple mortal. ¡Estirando la pata!
SABIO ¡Oh, Dios mío! ¡Muerto tanto ilustre hombre nada me extraña ver por todas partes ruinas y desolación! ¡Pero, calla! ¿Y las estatuas que adornaban esta plaza?
GED. Como todas las de Madrid, se han declarado en huelga.
SABIO ¿En huelga? ¿Y qué piden?
GED. La jornada de ocho horas de inmovilidad.
SABIO ¡Desbarajuste notorio!
GED. ¡No preocupe tu atención!
¡Mira, mira! (Señala derecha.)
SABIO (Mirando.) ¿Quiénes son?
GED. ¡El servicio obligatorio
que rige ya en la Nación!

ESCENA II

SABIO, GEDEÓN, SOLDADOS 1.°, 2.° y 3.°, Coro de Soldados, y después MELITÓN

Música

(Entran por la derecha y formando tres pelotones de á seis, el coro de soldados. Al costado izquierdo de cada pelotón los Soldados 1.°, 2.° y 3.°)

TODOS Del servicio obligatorio
sólo pueden ver en mí

mis modales distinguidos
y elegancia en el vestir.
Aristócrata de sangre,
no he sabido aún lo que es
ni una lista de ordenanza
ni un servicio de cuartel.
(Tocando.)
¡Ta, ra, ta, tá!
¡Tara, tara, tara, tá!
Mi elegancia es el orgullo
de la clase militar.

SOLDADOS 1.º, 2.º y 3.º (Avanzando.)
Me agasajan y me miman
desde el cabo al coronel,
por mi gracia y por mi aquél.
Y mi nombre ilustre me hace
ser el amo del cuartel,
ser el amo del cuartel.
El trabajo lo ejecuta,
con atenta sumisión,
el soldado pobretón.
Pues nosotros sólo somos
soldaditos de salón,
soldaditos de salón. (Evolucionan.)
(Entra por la derecha Melitón, cuadrándose y saludando militarmente.)

MEL. ¡Presente!...

TODOS (Con algazara.)
¡Melitón!... ¡Melitón!...

MEL. Aquí me tenéis;
yo soy Melitón,
el burro de carga
de la guarnición.

TODOS Cuéntanos tus cuitas,
pobre Melitón.

MEL. Si quereis oirlas
poned atención.

TODOS ¡A ver! ¡á ver!

—

MEL. Cuando me tocó la quinta
exclamé lleno de pena:
¡ojalá me manden pronto
pronto á la quinta... reserva!

Estas son
las peripecias
que aquí sufre
Melitón.

TODOS ¡Ay, Jesús!
qué peripecias
las que sufre
Melitón.

MEL De hacer ayer centinela
tengo un catarro horroroso,
y á mi novia la he dejao
hoy en la cama con otro.
Estas son, etc.

TODOS ¡Ay, Jesús! etc.

(Evolucionan y hacen mutis por la izquierda á paso gimnástico.)

Hablado

SABIO ¡Desigualdad irritante!
GED. ¡No sé qué te extraña!
SABIO ¡Cierto!
El rico siempre es el rico.
GED. Y el pobre el pagano eterno.
SABIO Y esa Prensa, ¿cómo no habla?
GED. Sería inútil su empeño,
si habla claro, la censura,
si sigue hablando, el proceso.
SABIO ¿De modo que no se atreve?
GED. ¿Atreverse? ¡Ya lo creo!
¡Ahí tienes la prueba! ¡Mira! (Señala derecha.)

ESCENA III

SABIO, GEDEÓN y EL DEL CENCERRO

EL DEL CEN. (Entra derecha voceando y tocando un cencerro.)
¡Que viene grave! *¡El Cencerro!*..
¡El País, echando bombas!...
¡El Motín! ¡El Evangelio!...
¡Trae huelgas en Barcelona,
sangriento motín en Reus,
asaltos en los fielatos,

petardos en el Congreso,
la escuadra que va de pesca,
el *chupen* que han descubierto
en la plaza de la Villa,
garrotazos, jubileos,
manifestaciones, crisis,
nuevos *couplets* del *cangrejo*,
gritos de ¡viva la... esa!. .
y gritos de ¡abajo el... eso!...
¡Ciudadanos, *¡El Motín!*
¡Don Quijote! ¡El Evangelio!
¡El País, echando bombas!...
¡Que viene grave!.. *¡El Cencerro!...*
(Mutis izquierda tocando.)

GED. ¿Qué tal?

SABIO ¡Calla, calla!... ¡Cuanto va surgiendo ante mí, parece fantástica danza producida por vapores de embriaguez!...

GED. Perdona, Sabio, pero la embriaguez aún no ha desfilado ante nosotros. (Señala derecha.) ¡Ahí la tienes! (Entra por la derecha y tambaleándose La Embriaguez.)

ESCENA IV

SABIO PITACHI, GEDEÓN y LA EMBRIAGUEZ

EMB. (Al entrar.) ¡Mardita sea el agua!... ¿Borracho yo?... (Amenazando cómicamente al Sabio.)

SABIO Pero, oiga, ¿quién es usted?

EMB. ¿Yo?... ¡El Presidente del Consejo de Ministros del Dios Baco, ó como quien dice, el Maura de tóos los borrachos!

SABIO ¿Y no le da á usted vergüenza?

EMB. ¡Anda! .. ¡Si la tuviera no sería Presidente!... ¡Además, que cada uno entiende la vida á su manera!... ¡A unos les da por la política!... ¿Eh?... ¡Bueno, pues á mí me da por el *soplen*, que después de *tóo* es lo mismo!...

SABIO ¿Lo mismo?...

EMB. ¡Ya lo creo!... ¡Miuste! ¡La política no es más que una taberna de lujo!...

SABIO ¿Eh? ..

EMB. ¡Sí! ¡Entra usted, y ya no ve más que gente conocida!

SABIO ¿A ver? ¿á ver?

EMB. En el estante más bajo, y detrás del mostrador, hay tres clases de vino. El blanco, que es Pablo Iglesias; el moscatel, que es Montero Ríos, y el ordinario, que es Sánchez Guerra.

LOS DOS ¡Muy bien!

EMB. ¡Bueno! Pues más arriba tiene usted el anís del mono, que es Canalejas; el escarchao, que es Moret; el peleón, que es Rodrigo Soriano, y la leche de viejas, que es Vega Armijo.

SABIO ¡Es curioso!

GED. ¡Ya lo creo!

EMB. En el puesto de honor y presididos por una panzuda y engallada botella de cerveza *¡Mau!*... se ve un frasco de Cognac, que es Romero Robledo, y otro de Menta que es Villaverde.

SABIO ¿Y diga usted, la cerveza Mahou? ..

EMB. ¡Mau... ra! ¡Mucho ruido al destaparse, mucha espuma al esparcirse y á la media hora de tomarse... flato!

LOS DOS ¡Es verdad!

EMB. Encima del mostrador están, Castellanos, que es medio chico; Sánchez Toca, que es un chato, y varios quinces que son diputaos cuneros.

SABIO ¿Y los concejales, dónde los pone usted?

EMB. En el jarro de las cortinillas.

SABIO ¡Muy bien! ¿Hay más? ..

EMB. En el sitio más visible del mostrador está el jarabe de zarza que es el marqués de Comillas. ¡Bueno! Pues usted, que quiere hacerse político entra un día en la taberna, y cuando después de no gustarle nada de lo que le dan, dirige sus ojos al peleón y va usté á gritar... ¡Viva la...! ¡Comillas!...

LOS DOS ¿Eh?...

EMB. Que le dan á usted jarabe de zarza para que se calle y después á empujones y puñetazos le llevan á usted al Gobierno civil, donde le

dan el amoniaco que es el conde de San Luis. ¿Eh? ¿Qué tal?

SABIO — No está mal.

EMB. — (Con misterio.) ¡Y ahora, en secreto! ¿Saben ustedes qué vino nos van á imponer dentro de poco en España?

LOS DOS — ¿Cuál?

EMB. — ¡El Priorato! (Mutis izquierda cauturreando.)

SABIO — ¡Ser irracional!

GED. — ¡Hombre feliz á su manera!

SABIO — ¿Feliz? ¡Está fresco! (Entra por la derecha el Manzanares.)

ESCENA V

SABIO PITACHI, GEDEÓN y el MANZANARES

MANZ. — Pa fresco, servidorito...

SABIO — ¿Quién es usté?

MANZ. — El Manzanares.
(El Sabio se ríe.)
Pero, oiga, ¿de qué se ríe?
¿Ha llegao usté á figurarse
que aun soy aquel reguerón
que conocieron sus padres,
más sucio que la conciencia
de cualquier teniente-alcalde?
¡Pues le falta á usté un verano!
¡Yo ya soy tan respetable
como el Tajo ó el Guadiana
y á mí ya no hay quien me falte!
¡Yo me llamo ya don Río!
¿Se entera usté, so mochales?
Y estoy abierto en canal,
y acuden á visitarme
navíos y acorazaos
y yates de todas clases,
y turistas de to el globo,
y *traslánticos* mercantes,
y hasta el arca de Noé
pue que á mis muelles atraque.
¿Que quién hizo to esto? ¡Yo!

Un día me salí de madre,
arrastré los lavaderos,
me precipité en las calles,
seguí subiendo, subiendo,
y en menos de un Dios te salve
llegué á la plaza la Villa,
pregunté por el alcalde
y «pase usted—me dijeron—
que está con los concejales
en sesión». Entré en la sala,
y después de saludarle
con corrección y finura
le dije: «Señor alcalde,
ni usía tiene vergüenza,
ni lacha los concejales;
ni en su casa hay almirez,
ni jabón para lavarse,
si por más tiempo consiente
que se malgaste mi cauce
en recoger inmundicias
de las cloacas y albañales
que el Municipio me envía
con el fin de higienizarme.
Conque ó usía me canaliza
ó hago aquí el gran disparate
y con mis aguas podridas,
de aroma más asfixiante
que el que ya exhalan los sucios
negocios municipales,
ensucio á su señoría,
y ensucio á los concejales,
y mueren ustés del tífus.
Amen. Requiescant in pace,
y aquí está el que se lo afirma.
¡Servidor! ¡El Manzanares!»

SABIO ¿Y logró lo que quería?

MANZ. ¡Pa chasco! ¿Qué duda cabe?

SABIO ¡Que sea enhorabuena!

MANZ. ¡Gracias!
Y ahora, para cerciorarles
de tóo lo que les he dicho,
si quieren ustés fijarse,
les demostraré que soy
un río de primera clase.

Van ustés á ver mis Baños
y así podrán extasiarse,
pues son una maravilla.
¡La fin del mundo! ¡El descuaje!
(Señala derecha,)
¡Atención, que ya se acercan!
¡Calma y... no hay que emocionarse!

ESCENA VI

DICHOS, los BAÑOS ÁRABES, de EUROPA, de ORIENTE y CORO DE BAÑOS. Entran por la derecha marcando una danza

Música

BAÑOS

Somos los baños del placer,
los enemigos del calor,
que dichas dejan por doquier
entre deleite embriagador.
Cuando en mis ondas la mujer
mece su cuerpo seductor,
siento el espasmo de su ser
que me acaricia con amor.
¡Ay!...
Dicen hundiendo
poquito á poco
en mi agua pura
sus lindos pies.
¡Ay!...
¡Ay, cómo sube!...
¡Ay, dónde llega!...
¡Ay, qué frescura!..
¡Qué placidez!...
¡Ay!...
¡Cómo me cubre!...
¡Cómo me abraza!...
¡Qué cosquilleo!..
¡Qué languidez!...
¡Ay!...
¡Ay, qué congojas!...
¡Ay, qué me muero!..

¡Ay, qué deleite!...
¡Ay, qué placer!...
¡Ay!...

Somos los baños del placer, etc.
(Mutis izquierda en la misma forma en que entraron.)

Hablado

SABIO (Sofocado.) ¡Uff!... ¡Me ahogo!... ¡Llévame, llévame pronto de aquí! ¡Este ambiente me envenena los sentidos!

GED. ¡Sígueme pues! (Mutis derecha.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

¡Jauja!

PERSONAJES	ACTORES
EL SABIO PITACHI	Sr. Alfonso.
GEDEÓN	Camacho.
EL MEETING	Moncayo.
UN MUERTO QUE VOTA	Ibarrola.
EL SUFRAGIO UNIVERSAL	Casals (A.)
UN AGENTE GUBERNATIVO	Posac.
UN PADRE DE FAMILIA	
UN JEFE DE MUNICIPALES	Vera.
UNO DEL ORDEN	Montoya.
UNO DE LA SECRETA	Fernández.
UN DESOCUPADO	Valverde.
CHICO 1.º	Niño Castaños (P.)
IDEM 2.º	Candelas.
IDEM 3.º	Castaños (A.)
IDEM 4.º	Giménez (G.)
IDEM 5.º	Giménez (A.)

Chicos, desocupados y guardias municipales (romanones)

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

SABIO PITACHI, GEDEÓN, EL MEETING, UN AGENTE GUBERNATIVO, UN DESOCUPADO y GRUPO DE DESOCUPADAS. Entran por la izquierda el Sabio y Gedeón

Sabio — ¿Qué es esto?

Ged. — ¡Una sucursal de Jauja! Ya verás. (Algazara dentro, y entra El Meeting en hombros de un grupo de Desocupados que le aclaman y vitorean. Tras ellos entra el Agente gubernativo que permanece algo separado del grupo y escucha al Meeting.)

Sabio — (Por el Meeting.) ¿Y quién es ese hombre?

GED. El Meeting.

MEET. ¡Orden, señores, orden! (Se hace el silencio.) ¡Pueblo soberano!...

TODOS (Aplaudiendo.) ¡Bravo!... ¡Bien!...

MEET. ¡El gobierno abruma al pueblo con sus contribuciones é impuestos! ¡El clero con sus diezmos y primicias! ¡Las grandes empresas con sus monopolios intolerables! ¡Todos extienden sobre nosotros su mano como para protegernos, pero en realidad para esclavizarnos!...

DESOC. ¡Abajo la mano! (Algazara.)

MEET. ¡El pueblo tiene hambre, pero no tiene pan! Y si el pueblo tiene hambre y no tiene pan, ¿qué queréis que coma?

AGENTE ¡Berzas!

MEET. (Al Agente.) ¡El berzas lo será usted!

TODOS (Al Agente.) ¡Fuera!... ¡Fuera ese!...

MEET. Observo que el señor Agente gubernativo sigue metiendo el cuezo como siempre.

AGENTE (Acercándose amenazador al Meeting.) ¿Qué decís de la policía?

MEET. ¡Que sois unos desgraciados! ¡Unos mendigos! ¡Unos infelices que con el saqué raído, el garrote de nudos y el!...

AGENTE (Interrumpiéndole.) ¿Pero por diez reales de sueldo que les dan quiere usted que vistan como Tamames?

MEET. Como Tamames no, pero tampoco como Weyler. (Algazara.) ¡Orden, señores, orden! ¡Ahora fijémonos en los conventos! ¡Já, já, já! ¡Buenos están los conventos!... ¿Sabéis lo que piden entre sueños las hermanitas Franciscas?...

AGENTE (Acercándose y con convicción.) ¡La gloria!

MEET. ¡La pulga!

AGENTE Prohibo al orador continúe por ese camino.

MEET. ¡Bueno, pues me la rebano! Decía, señores, que la Historia nos ha demostrado que las grandes revoluciones nacieron siempre de estómagos hambrientos. ¿Qué fueron Robespierre, Garibaldi y Ruiz Zorrilla? ¡Hambrones de siete suelas! ¿Qué soy yo? (Bostezando.) ¡Aaaah!... ¡Mi boca lo está expresando

con siniestra claridad! ¡Yo soy una fiera! ¡Sí, señores, una fiera!...

AGENTE ¡Pa el cocido!

MEET. (Al Agente.) Vuelvo á observar que el señor Agente parece hermano por parte de padre del compañero de San Antón. (Gran algazara. El meeting impone silencio.) Ahora, señores, decidme si esta tiranía se puede tolerar.

TODOS ¡No, no!

MEET. El gobierno es un tirano que...

AGENTE (Interviniendo rosueltamente.) ¡Se suspende el Meeting y á la delegación todo el mundo! (Algazara, pánico y dispersión. El Agente corre tras ellos repartiendo bastonazos.)

GED. (Al Sabio.) ¿Qué tal?

SABIO Que me abochorna y me da pena tanta ruindad. (Reparando en la derecha y aterrado.) ¡Cielos! ¿Estamos en pleno juicio final?...

GED. No; estamos en pleno período electoral.

SABIO ¿De modo que ese individuo es?...

GED. Un muerto levantado por la Junta del Censo. (Entra por la derecha, y envuelto en un sudario blanco Un Muerto que Vota.)

ESCENA II

SABIO PITACHI, GEDEÓN y UN MUERTO QUE VOTA

MUERTO (Al entrar y con voz cavernosa.) *«¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!»*
¡Noventa años hace
que en noche de invierno
infame catarro
dejóme interfecto!
¡Noventa años hace
de aquel día funesto,
y ni uno siquiera
dejáronme quieto
gozar del descanso
de mi mausoleo!..
¡Sin ver que yo he sido

en vida el primero
que en las elecciones
armaba un tiberio
llevando á las urnas
pandillas de muertos,
ahora, ¡oh, desdicha!
¡oh, justo escarmiento!
con un delegado
la Junta del Censo
profana mi fosa
gritando á mi espectro:
«¡Levántate y vota!...»
y ¡voto á San Telmo!
que quiera ó no quiera,
voy hecho un borrego
á hacer diputados
á un par de mastuerzos!...
¡Oh, pueblo *infeliche!*...
¡oh, *imbechile* pueblo!...
¡cómo cuatro vivos
te toman el pelo!...
Mas yo que conozco
todo este jaleo,
porque hice en mi vida
cien mil gatuperios
con urnas y votos
y vivos y muertos,
cuando á mi sepulcro
tras votar me vuelvo,
exclamo cual Becquer
con gran sentimiento:
¡Dios mio! ¡Qué solo
se queda el Gobierno. (Mutis izquierda.)

SABIO (A Gedeón.) ¿Pero dónde está, pues, esa tan decantada libertad de voto?...

GED. (Señalándole la derecha) ¡Mira!

ESCENA III

SABIO PITACHI, GEDEÓN, el SUFRAGIO UNIVERSAL, UNO DEL ORDEN y UNO DE LA SECRETA. Entra por la derecha el Sufragio Universal conducido por cada brazo por Uno del Orden y Uno de la Secreta, que le hacen caminar á empujones

U. DEL O. (Empujándole.)
¡Te digo que andes pa alante!
SUF. ¡Si es que yo voy!...
U. DE LA S. (Idem.) ¡A callar!
U. DEL O. ¡Anarquista!
U. DE LA S. ¡Petrolero!
U. DEL O. ¡Sinvergonzón!...
U. DE LA S. (Empujándole.) ¡Anda ya!
SUF. ¡Yo soy un honrado obrero!
U. DEL O. ¡Silencio á la autoridad!
SUF. ¿Pero de qué se me acusa?
U. DE LA S. ¿No pretendías votar
á un republicano?...
SUF. ¿Y qué?
U. DEL O. ¿Cómo que y qué?... ¡Pus y naa!...
U. DE LA S ¡Qué desparpajo!
SUF. ¡Señores!
U. DEL O. (Al de la Secreta.)
¡Está convito!
U. DE LA S. (Al del Orden.) ¡Lo está!
U. DEL O. (Empujando al Sufragio Universal.)
¡Anda pa alante!
U. DE LA S. (Idem.) ¡A presidio!
U. DEL O. (Idem.)
¡Por granuja!
U. DE LA S. (Idem.) ¡Por charrán!
SABIO (Al Sufragio Universal.)
¿Quién eres tú, desgraciado?
U. DEL O. / U. DE LA S. ¡El Sufragio Universal!
SABIO ¡Qué vergüenza! ¡No se cómo el pueblo consiente que de ese modo se le veje!
GED. Ya protesta, pero sus gritos quedan ahogados antes de llegar á sus labios. (Gritería de chicos dentro.)

SABIO ¿Qué es eso? ¿Hay revuelta estudiantil?
GED. No; es un honrado padre de familia que ventila á su prole. (Se apartan á un lado.)

ESCENA IV

SABIO PITACHI, GEDEÓN, UN PADRE DE FAMILIA y NUEVE CHICOS. Entra por la derecha un Padre de familia rodeado de nueve chicos que saltan y gritan á su alrededor. El Chico 1.º viene en mangas de camisa con el pantalón destrozado y luciendo la carne por los desgarrones, todos los demás Chicos con un delantal y el 2.º con sombrero burdo y un azadón al hombre; el 3.º con una cartera grande de colegio; el 4.º con un tricornio de Guardia civil; el 5.º con una gorra de marinero; el 6.º con un clac bajo el brazo; el 7.º con un birrete de doctor; el 8.º con unas disciplinas y un gorro de dómine, y el 9.º con un sable y un gorro de soldado

PADRE (Al entrar.) ¡Dios mío!... ¡Un maná salvador o un modesto sarampión para mi prole! (A los dos.) ¡Caballeros! ¿Ustedes saben lo que es tener nueve hijos y mil pesetas de sueldo?
SABIO Una desgracia.
PADRE El anarquismo en la familia. Nueve chicos que lo comen todo, la casa que es un infierno, yo que estoy loco...
SABIO ¿Y la madre?
PADRE ¡Como siempre, caballeros, en vísperas!
SABIO ¿Y á qué piensa usted dedicar tanto hijo?
PADRE ¡Esa es otra! ¡Si viera usted qué aspiraciones tienen los niños!... El que menos quiere ser ministro. Yo les auguro un brillante porvenir en la política porque todos poseen las tres condiciones más indispensables. Hambre, *sans façón* y... falta de aprensión.
SAPIO ¿Y talento?
PADRE ¿Usted conoce en España á algún político que lo tenga? Bueno, pues para que juzguen ustedes de su capacidad, van á dar una pequeña muestra. (A los Chicos que juegan por la escena.) ¡Niños!... ¡Aquí todos! (Los chicos acuden.) Por los atributos que los adornan podréis conocer á que Ministerio aspiran. (Haciendo des-

filar á los Chicos ante los dos.—Por el 4.°) A Gobernación; (Por el 3.°) A Hacienda; (Por el 5.°) A Marina; (Por el 6.°) A Estado; (Por el 7.°) A Gracia y Justicia; (Por el 2.°) A Agricultura; (Por el 8.°) A Instrucción; (Por el 9.°) A Guerra; (Por el 1.°) Y este *vivo* á la Presidencia.

SABIO ¿A la Presidencia éste?... Pues no le veo el atributo.

CHICO 1.° ¿Cómo que no?... ¿No está usted viendo que soy un fresco?

PADRE Bueno, pues ya tienen ustedes aquí un gabinete de altura dispuesto á resolver cualquier problema de gobierno. Atención que van á ver cómo estos chicos se las traen. (Los Chicos se han colocado formando semicírculo en la izquierda dando frente á la derecha. Ante ellos, y en el centro, el Chico 1.°)

CHICO 1.° (A los demás, con petulancias y maneras de orador parlamentario.) ¡Señores! ¡El Consejo de hoy es transcendentalísimo para la casi apocalíptica vida pública del Gobierno!

PADRE (A los dos.) ¿Eh? ¿Qué tal?... ¿Les ha gustado la frasecita? ¡Maura legítimo!

CHICO 2.° (Avanzando un paso.) ¡Señor Presidente! ¡Los labradores castellanos me piden autorice la corta de leña en los bosques del Estado! ¡Yo he accedido, porque cuando el pueblo pide leña hay que dársela!

TODOS ¡Sí! ¡Leña, leña!

CHICO 3.° (Avanzando.) ¡Eso es mermar los ingresos del Presupuesto, y la Hacienda pública, lo que necesita son economías en los gastos!

CHICO 2.° ¡Hágalas usted en otro sitio! ¡Ahí tiene Guerra, Marina, Gracia y Justicia!...

TODOS (Con algazara.) ¡No, no! ¡Aquí no!

CHICO 1.° ¡Orden, señores, orden!

CHICO 4.° (Al 3.°) Como me toque usted á Gobernación le doy una carga con los judíos de Romanones!

CHICO 5.° (Al 3.°) ¡Mucho ojito con la Marina! ¿Eh?

CHICO 3.° ¡Pero señores!

CHICO 1.° ¡Silencio! ¡Se harán economías! (Al Chico 3.°) ¡Desde hoy suprima usted en cada Ministerio los capítulos siguientes: En Hacienda, la

H, puesto que sin ella hacienda suena lo mismo. En Guerra, la *u*. En Estado, la *ñ*...

CHICO 3.º ¿La *ñ*?.,. ¡Pero si Estado no tiene *ñ*!

CHICO 1.º ¡Por eso le digo á usted que la suprima!

CHICO 3.º ¡No! ¡No! ¡Economías ó mi dimisión!

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera ese! (Algazara. Todos empujan y pegan al Chico 3.º)

CHICO 3.º (Huyéndoles.) ¡Socorro!... ¡Guardias!

CHICO 1.º (Gritando) ¡Señores!... ¡Se levanta la sesión!

(Renace la tranquilidad. Los Chicos vuelven al lado de su padre.)

PADRE (A los dos.) ¿Qué les ha parecido?

SABIO ¡Caracoles con las criaturas y que á lo vivo lo hacen!

PADRE ¡Copia exacta del original, caballeros! (A los Chicos.) ¡Ea, niños! ¡A casa! (Mutis por la izquierda el Padre y los Chicos en la misma forma en que entraron.)

SABIO ¡Ay, amigo Gedeón! ¡Cómo está la sociedad! (Se oye dentro un clarín de caballería tocando al trote.) ¡Calla! ¿Qué tropa es esa?

GED. Ya lo ves. Judíos de Romanones. (Se apartan á un lado y entran por la derecha una sección de guardias municipales de caballería precedidos de un jefe y un corneta, marcando todos el trote y montados en palos con cabezas de caballo de cartón.)

ESCENA V

SABIO PITACHI, GEDEÓN, UN JÉJE de municipales y CORO de guardias

Música

TODOS Somos los guardias que el siglo pasá-
fundó el ilustre conde Romanó-
para lucirnos en la Castellá-
y hacer despejos en las procesió-
Y aunque el Gobierno por economí-
nos ha dejado á todos sin cabá-
sabemos que aun reclaman los edi-
dinero para piensos y cebá-
(Evolucionan.)

JEFE — Dejad el trote
del caballito,
que está ya el pobre
fatigadito.
Ponerse en fila
para escuchar,
las disposiciones
que ha adoptado la municipalidad.

CORO — Puede usté
empezar.

JEFE — Cuando trotéis por la calle
mucho ojo con tropezar,
no creais que es un pedrusco
y resulte un concejal.
Chiribí, chiribito,
chiribí, chiribí.
El que aquí no es alcalde
es porque es muy cerril.

CORO — Chiribí, chiribito, etc.

JEFE — Si nos quitan los Jardines
y ponen allí el Correo,
no sabrán los concejales
donde ir á tomar el viento.
Chiribí, chiribito, etc.

CORO — Chiribí, chiribito, etc.

JEFE — (Sobre la música y con voz de mando.) ¡Sección! ¡Firmes!... ¡Flanco derecha!... ¡Archen! (Mutis por la izquierda marcando el trote.)

Hablado

SABIO — ¿Y á dónde va esa gente?

GED. — A mantener el orden en una fiesta que en honor tuyo he organizado. Allí te presentaré como el lado agradable de nuestra sociedad los espectáculos que se disputan el favor del público. ¡Sígueme!

SABIO — ¡Vamos! (Mutis ambos por la derecha.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

¡Ande el movimiento!

PERSONAJES	ACTORES
EL GÉNERO ÍNFIMO	SRTA. TABERNER.
LA REINA DE LA JOTA	MONTESINOS.
EL CANTE FLAMENCO	ORTIZ.
EL TANGO	**Pepita Sevilla.**
EL SABIO PITACHI	SR. ALFONSO.
GEDEÓN	CAMACHO.

Coupletistas, baturras y baturros, flamencas y flamencos

Cuadro alegórico, á todo foro, de los espectáculos. LA REINA DE LA JOTA, las BATURRAS y los BATURROS forman un grupo en la izquierda. El centro lo ocupan el GÉNERO ÍNFIMO y las COUPLETISTAS y la derecha EL CANTE FLAMENCO, EL TANGO, las FLAMENCAS y los FLAMENCOS. Es de día Mucha luz y animación en el cuadro.

ESCENA UNICA

Todos los personajes del cuadro. Por la izquierda entran el SABIO y GEDEÓN

Música

(Deshacen el cuadro plástico y avanzan el Género ínfimo, la Reina de la jota y el Cante flamenco.)

LAS TRES

La gracia y la hermosura
al Arte consagramos,
y así nos presentamos
radiantes de esplendor.
Buscando tu alegría
mi plácida mirada
te envía enamorada
un átomo de amor.

G. ÍNFIMO — Yo entre mis canciones
con mi picardía,
voy dejando el encanto
de mi alegría.
Y aquel que me ha gustado
sólo una vez,
de fijo que á escucharme
quiere volver.

C. FLAMENCO — Yo tengo en mis venas
lava erretía,
y en mis ojos el cielo
de Andalucía.
Cuando brota en mis labios
una canción,
se estremecen las fibras
del corazón.

R. DE LA JOTA — La Pilarica, es mi Virgen,
mi tierra, es la aragonesa,
y la jota es la canción
más hermosa de la tierra.
Qué dulce es la jota
que canta el mañico
a la Pilarica
de su corazón.
Qué hermosa y valiente
si se oye en la guerra
gritando bravía:
¡Que viva Aragón!

CORO — Qué dulce es la jota, etc.

—

G. ÍNFIMO — Salones modernistas
tengo en Madrid;
yo soy aquí la reina
como en París.
¡Ah!...
¡Qué lindo es el *couplet*,
que cantan mis *divett*!
¡Qué dulce sensación
produce mi canción!

CORO — Qué lindo es el *couplets*, etc.

—

G. ÍNFIMO — Y para convencerles,
si quieren escuchar,

oid atentamente,
oid este cantar.

—

Por Clara está loquito Serafín,
pero es el pobre chico tan simplón
que pasa el infeliz las de Caín
buscando para hablarla una ocasión.
Y al fin una cartita
que tierno le escribió,
se la ha puesto en la mano
temblando de emoción.
¡Lará, la, la, la, la!...
Y ustedes me dirán
que cómo sucedió.
¡Lará, la, la, la, la!...
Tampoco yo lo sé.
Misterios del amor.

CORO ¡Lará, la, la, la, la!... etc.

—

G. ÍNFIMO Pepito, que idolatra á Encarnación,
la lleva por la noche á pasear,
pues teme á la mamá más que á un ciclón
y así buscan las sombras para hablar.
Un día por desgracia
la madre los halló
tan juntos, que la chica
fué y se ruborizó.
¡Lará, la, la, la, la!...
Y ustedes me dirán
que cómo sucedió.
¡Lará, la, la, la, la!...
Tampoco yo lo sé.
Misterios del amor.

CORO ¡Lará, la, la, la, la!... etc.

—

C. FLAMENCO (Avanzando.)
Yo me arrimé á un árbol, solo
á llorar mi sentimiento,
porque vivo yo en este mundo
sólo pa pasar tormento.
Doblen, doblen las campanas,

las de los siete metales,
su querer tengo metío
en la masa de la sangre.
(El Tango baila.)

CORO Doblen, doblen las campanas, etc.

—

C. FLAMENCO Tibiritín, tibiritín, tibiritín,
tibiritín, tibiritín, tibiritín,
tibiritón.
¡Ay!
Tibiritín, tibiritín, tibiritón.
A mí me gusta el café con rón.
(Baila el Tango.)

CORO Tibiritín, tibiritín... etc.

Hablado

SABIO (Entusiasmado y fuera de sí.) ¡Bravo! ¡Bien! ¡La pulga! ¡El cangrejo! ¡El molinete! (Baila grotescamente. Gedeón le sujeta.)

GED. ¡Vuelve en tí, pobre hombre!

SABIO ¿Yo?... ¡Eres un monstruo, Gedeón! ¡Huye de mi lado! ¡Te aborrezco! (A los demás.) ¡Y vosotros, viles gusanos de una sociedad perversa, huid también! ¡Os desprecio!

GED. ¡Já, já, já! ¡Pobre Sabio! .. ¡Está loco!

SABIO ¡No; aún no lo estoy! ¡Sin tu ayuda reanudaré mi empresa no utilizando nada de lo que hemos visto, puesto que el trabajo es la base sobre la que descansan mis proyectos de Regeneración!

GED. Pero, ¿y entre tanto, Sabio, y entre tanto?

SABIO ¿Entre tanto?. . ¡Tienes razón!... ¡Pobre España!... (Se oculta la cara entre las manos.)

TELON

COUPLETS DE MELITÓN

Hoy me he encontrao en el rancho
una tajá tan hermosa
que á mí se me ha figurao
la nariz de Sánchez Toca.

—

Una lámpara es España,
Sánchez Toca es una alcuza,
viene Maura, echa el aceite
y los frailes se lo chupan.

—

Al ver á mi novia digo:
¡Cuándo me licenciarán,
porque se alarga la cosa
más de lo que es regular!

—

Aunque son mozos fornidos
y las tres armas dominan,
los de Asturias solo sirven
para hacer infantería.

—

El gritar ¡Viva la niña!
dicen que aquí está prohibido,
díganme ustés con franqueza
si eso no es cosa de niños.

—

La cuestión del Concordato
ya se ha resuelto en España,
ya somos los españoles
papa... papa... papanatas.

—

Un poeta modernista
cierto libro ha publicado
y en una célebre imprenta
dice que se lo han tirado.

—

Al demonio en su avaricia
consiguió Dios castigarle,
pues le puso sayo á un zorro
y formó del zorro un fraile.

—

Se perdieron las colonias.
Se perdió aquí la vergüenza,
pero vienen diez mil frailes
y ¡rediez, que algo se pesca!

—

En rezar *Ave Marías*
Villaverde se entretiene,
mas se pierde apenas llega
á *entre todas las mujeres.*

COUPLETS DE LOS GUARDIAS

Hoy sucede en el Congreso
lo que en la Plaza de Toros
que en cuanto sale *una cabra*
se arma allí el gran alboroto.

—

La mayor picia que has hecho,
Canalejas, en tu vida,
fué dejar á un lado *el gorro*
por lucir *la coronilla.*

—

Polavieja y Sánchez Toca,
Romanones y Aguilera,
¿ven ustés qué Monarquía
más *superpluscuamperfecta?*

—

Contra gula Dios nos manda
ó templanza ó abstinencia,
mas los frailes dicen que ellos
contra gula... tripa llena.

—

Su defensa Nozaleda
á Corujo á encomendado.
¡Caracoles! ¡Dios nos libre
del Corujo del hermano!

—

Como ya han dado la orden
de recoger los mendigos
vais á ver muy pronto á Weyler
metido en San Bernardino.

—

Dijo un fraile á Sánchez Toca:
—¡Que tenéis miedo se dice!
Contestándole él muy serio:
—¡Lo que yo tengo... es... narices!

—

Moribunda se halla España
y con frailes la recetan,
que es querer curar la tisis
aplicando sanguijuelas.

—

Weyler dijo que iba á darme
una gratificación,
y me dió un impermeable
del año cuarenta y dos.

—

Dice Sánchez que él sería
catalán ó valenciano,
pero que aborrece á muerte
á todo aquel que es *soriano*.

NOTA DEL AUTOR

Se ruega á los directores artísticos de las compañías de provincias, que para el mayor lucimiento de la obra, tengan en cuenta las indicaciones siguientes:

TRAJES

CUADRO PRIMERO

El Sabio Pitachi.—De sociedad.
Gedeón y *Calínez.*—Caricaturas excéntricas.
Diosa Voluntad.—Capricho; nota majestuosa.

CUADRO SEGUNDO

Los Baños.—Capricho, nota oriental.
Soldados.—Casco blanco con plumas, pantalón ajustado blanco, bota de montar charolada, chaquetilla sin mangas, descotada de raso rojo, con cordoneras de ayudante y manopla blanca en la mano izquierda.
Melitón.—Los mismos colores en el traje, pero sin botas de montar, casco, manopla ni cordoneras. El pantalón es largo y en la cabeza lleva una gorrilla de dos picos Todo su traje exageradamente mal hecho.
La Embriaguez.—Obrero modesto.
El del Cencerro.—Blusa larga á cuadros, gorrilla, alpargatas, etcétera. (Este tipo es el popular vendedor madrileño de periódicos que va sonando un cencerro mientras vocea).
El río Manzanares.—Tipo chulo madrileño.

CUADRO TERCERO

El Meeting.—Artesano.
Un muerto que vota.—Sudario blanco que le cubre completamente.
El sufragio universal.—Obrero.
Un Agente gubernativo.—Tipo ramplón y miserable.
Un padre de familia.—Empleado modesto.
Municipales.—Guardias de caballería (romanones).
Uno del Orden.—Guardia de Orden público.
Uno de la Secreta.—Igual que el *Agente gubernativo.*
Desocupados.—Trajes artesanos y obreros.

CUADRO CUARTO

El Género ínfimo—Capricho coupletista.
La Reina de la jota.—Aragonesa.
El Cante flamenco.—Andaluza.
El Tango.—Andaluza ó coupletista.

*
* *

El bailable del *tango* ha sido ejecutado por la preciosa bailarina flamenca **Srta. Pepita Sevilla.**

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles.*